

¿A DONDE VAMOS?
SIEMPRE A CASA



Casa de Las Muertes
Salamanca
2025

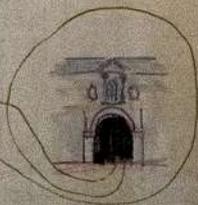
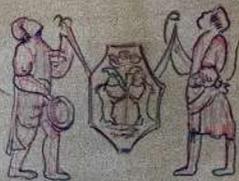
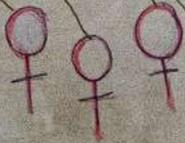


“El árbol que ya no está”, Las Úrsulas

De dónde venimos y a dónde vamos
A mis padres.

“Revolutum”, Biografía dibujada de la casa.





Estoy encantada de haber conocido a María Blanco-Cobaleda. Aunque nuestro encuentro ha sido reciente, hemos descubierto afinidades profundas: nuestro amor por el arte, al que ambas nos dedicamos -ella como artista y yo como historiadora-, y un vínculo especial con un lugar que hoy nos convoca: la Casa de las Muertes.

Esta emblemática casa salmantina, declarada Bien de Interés Cultural el 16 de noviembre de 1983, es para María el lugar de su infancia, la casa de su familia. Para mí, es la obra personal, la propia casa del arquitecto Juan de Álava, figura central de mi tesis doctoral y a quien he seguido durante décadas.

Para ambas, la Casa de las Muertes sigue viva. María ha querido rendirle homenaje con esta exposición, volcando en ella sus vivencias e interpretaciones. Ha captado a sus habitantes, aquellos que aún nos miran desde los medallones de la fachada: damas enojadas, caballeros con capa y gorra, guerreros clásicos de corazas ornadas de grutescos y, presidiendo el conjunto, el "Severísimo Fonseca Patriarca Alexandrino", con su rostro de máscara mortuoria. Las cabezas aladas de ángeles, los cráneos -las "muertes" que dan nombre a la casa-, y los motivos de grutesco, son también elementos que María transforma en elegantes acuarelas y otras piezas, llevándonos de la piedra al papel o a la instalación.

La artista también ha querido sumergirse en las leyendas de esta casa cinco veces centenaria. No es de extrañar: Don Julián Álvarez Villar, catedrático de la Universidad de Salamanca, le dedicó un libro reeditado hasta cuatro veces donde recoge historias de Valero Martín, el licenciado Bocanegra, Pedro Antonio de Alarcón o Laínez Alcalá, en las que se entrelazan tramas novelescas y asesinatos, como si las calaveras bajo las ventanas hubieran sellado un destino trágico desde el siglo XVI.

Pero -con el beneplácito de los lectores-, como historiadora y estudiosa de Juan de Álava, me permitirán compartir algunos datos que considero valiosos para contextualizar esta exposición.

Juan de Álava, maestro de cantería de origen vasco, nacido en la década de 1480 en Larrinoa (Álava), y fallecido en Salamanca poco después del 21 de septiembre de 1537, se apellidaba en realidad Ybarra, pero adoptó el gentilicio de su tierra natal.

Como otros muchos canteros del norte, fue de condición hidalga, es decir, noble, aunque del nivel inferior, y por ello vivió de su trabajo. No obstante, por su condición de noble, estaba exento de pagar "pechos" o impuestos, lo cual era una importante ventaja respecto al resto de la

población; asimismo, podía usar escudo de armas, del que hace ostentación en su casa de Salamanca: dos veces en su fachada y otra en el zaguán. Las armas que aparecen en el escudo son dos cabras empinadas a un espino, comiendo de su fruto, sobre ondas de agua. Estas armas corresponden a los Anuncibay, casa de la que dependía la de los Ybarra, según la ejecutoria de hidalguía otorgada a su padre, también cantero.

Los escudos de la fachada no sólo proclaman su linaje, sino también su oficio y sus alianzas. Así, en el dintel de la puerta, aparece un escudo rodeado de una láurea -con sentido triunfal- sostenido por erotes con compases, el símbolo de la profesión. En el balcón principal vuelve a mostrarse en el dintel del vano, sostenido por figuras masculinas que lo presentan reverencialmente al busto del arzobispo Alonso de Fonseca, Patriarca de Alejandría, uno de sus primeros mecenas y promotor de importantes obras en Santiago y Salamanca, como el monasterio de las Úrsulas, frente a la propia Casa de las Muertes.

Juan de Álava llegaría a Salamanca en busca de trabajo y acabó siendo vecino de la ciudad, convertido en uno de los arquitectos más solicitados. Trabajó para la Universidad, la Catedral, los dominicos en la iglesia de San Esteban y grandes patronos como Fonseca, arzobispo de Toledo e hijo del Patriarca, para quien trazó y dirigió las obras del Colegio Mayor que lleva su nombre. Su quehacer también está unido a algunas importantes obras desaparecidas, como el Colegio de Cuenca o el monasterio jerónimo de Nuestra Señora de la Victoria. Asimismo, dejó huella fuera de la ciudad, en un amplio territorio del noroeste peninsular. De entre sus muchas obras, destacan la Catedral nueva de Plasencia y el claustro de la Catedral de Santiago.

Por tanto, fue un maestro de éxito, enriquecido por su trabajo, que completaba con algunos negocios. De esta riqueza es reflejo su amplia casa, innovadora en el panorama local, que nada tenía que envidiar respecto a otras de la nobleza urbana del momento. Desde el punto de vista artístico, estaba más acorde con los nuevos gustos que venían de Italia, que tradicionalmente se asocian al llamado plateresco. La casa se abre al exterior con varios vanos, organizados conforme a principios de simetría, y con referentes clásicos y anticuarios presentes tanto en la decoración de grutescos y medallones como en la molduración y soportes de columnas.

En ocasiones los medallones de casas y palacios de la Edad Moderna se han interpretado como retratos de los propietarios. En nuestro caso, podemos aventurar que uno de los medallones superiores fuera el propio Juan de Álava, vestido con su capa de Contrai, un paño fino que se importaba de Flandes y que cita en su testamento al dejársela a su hijo Pedro de Ybarra. Y que otro de los medallones del piso inferior representara a su mujer, Elena Sánchez de Sepúlveda, adornada con sus joyas de oro y plata, que se citan en los pleitos a que da lugar la herencia del maestro.

Más raro sería que figuraran otros miembros que no fueran su familia legítima. Esta quedaba reducida a su mujer y las tres hijas que le dio: María, Isabel y Catalina. María y Catalina casaron bien, con sendos notarios, e Isabel fue monja en las Úrsulas. Pero el éxito y la riqueza acabaron descomponiendo la familia. María falleció prematuramente y su viudo, Jorge Pérez, reclama propiedades y dinero en nombre de sus hijos, que Elena Sánchez le niega. Entonces se abre un largo pleito, gracias al cual hemos podido conocer documentos tan interesantes como el testamento, o declaraciones de testigos que aportan datos biográficos y profesionales de sumo interés.

Ninguno de los medallones efigiaría a su familia ilegítima, como María Álvarez de Vargas, con quien tuvo a Juan Álava de Ybarra, que llegó a ser médico del rey Felipe II. Todo un ejemplo de promoción social.

Y aún conocemos otros dos hijos más, que en el testamento se llaman bastardos: María, monja en Sancti Spiritus, y su hermano Pedro de Ybarra. Este aprendió el oficio de su padre, como era habitual, y heredó -según consta en el testamento de su padre- "la mi arca grande que tengo en la mi cámara, con todos los papeles del oficio". Asimismo, continuó algunas de sus obras inconclusas, pero -por la fuerte animadversión y competencia con Rodrigo Gil de Hontañón- acabó estableciéndose en Extremadura, donde alcanzó con éxito la maestría de la orden militar de Alcántara y de la diócesis de Coria.

En su testamento, Juan de Álava dispone ser enterrado en la parroquia de Santa María de los Caballeros. Para la ubicación de su arcosolio desea reservar el espacio "a do mi mujer... se asienta... a oyr misa", en la pared izquierda a la entrada principal. Aunque no ha llegado a nuestros días, conocemos documentalmente la existencia de un altar con el Descendimiento de la Cruz y una inscripción donde se podía leer "Es del honrado Juan de Ybarra y sus herederos".

¿Qué paso con la Casa de las Muertes al morir Juan de Álava? Acabó siendo propiedad de los hijos de la malograda María de Ybarra y de Jorge Pérez. Mientras los hijos fueron menores la casa fue administrada por el padre, que decidió ponerla en alquiler. Cuando pasó a manos del nieto, Pedro Pérez de Ybarra, continuó con el mismo uso. De los trece hijos de éste con Antonia Maldonado de Barrientos, heredan la Casa, ya en el siglo XVII, Antonia y Francisca Maldonado de Ybarra. Y fue Francisca, finalmente, como única heredera, quien en su testamento de 1660 establece la "Capellanía de las Ybarra" en Santa María de los Caballeros, que se sostendría -entre otros bienes- con las rentas que generaba la Casa de las Muertes.

Tras este periodo de pertenencia a la iglesia, la Casa se vio afectada por la llamada desamortización de Godoy de 1798 y, así, fue tasada y vendida al doctor Alejo Guillén, presbítero, quien en su testamento de 1808 la deja a su ama, María Lozano, que -esta sí- fue asesinada en la casa. Muerta sin

herederos conocidos, la casa sufrió el abandono hasta que aparecieron y procedieron a su venta. En 1853 se inicia una lista de propietarios que, en sucesivas ventas, adquieren la casa, desde Agustín de Morales hasta llegar a manos de Matías Blanco Cobaleda Rodríguez Vega, padre de los hermanos Blanco-Cobaleda, actuales propietarios.

ANA CASTRO SANTAMARÍA
PROFESORA TITULAR Hº DEL ARTE
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Mayo 2025



ORO
La fachada como personaje

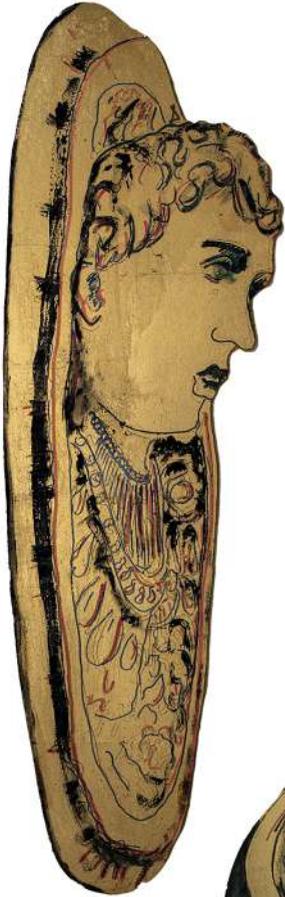


Ya que sus piedras están cargadas de tiempo, historia y leyendas...

Todos
Personajes de la fachada









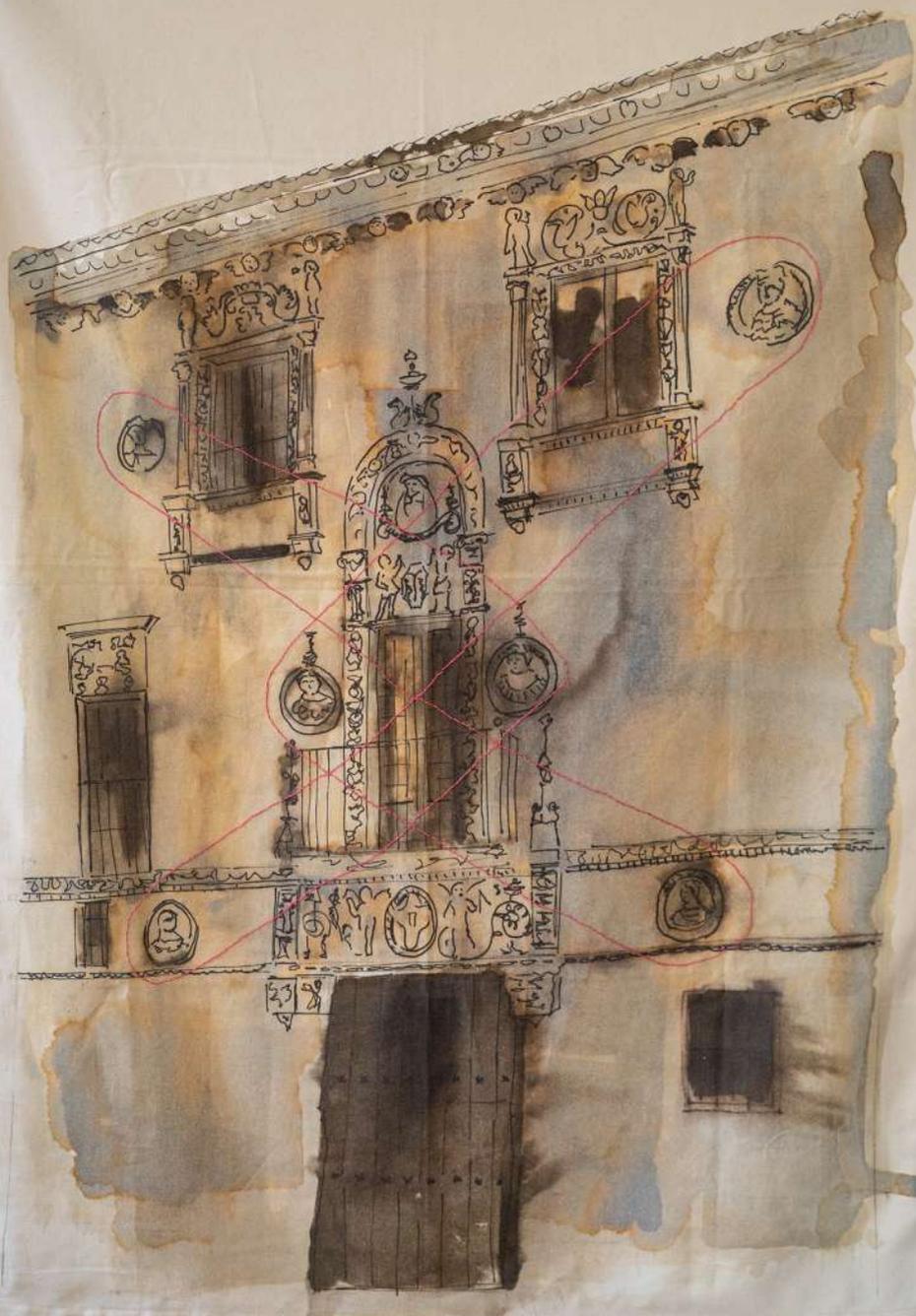
El arzobispo de Fonseca



“Un asunto de narices”
(catalogo de posibles apéndices)
Los personajes sin narices.







¿Quién es quién?



Juego de manos

Me gustaría mostrar mi entusiasmo por colaborar como comisaria en la exposición que proyecta la artista María Blanco- Cobaleda en Salamanca en La Casa de las Muertes . En primer lugar este trabajo con María supone un broche a nuestra relación desde hace muchos años en los cuales tuvimos ocasión de trabajar ya juntas en varias ocasiones ,ella como artista y en mi caso, como galerista . Con estas exposiciones pude entrar a conocer de cerca el universo creativo de María y aprender a mirar desde su perspectiva , siempre llena de arqueologías ,arquitectura, memoria y poesía. Ese mirar hacia atrás para avanzar hubiera sido lo que siempre podría recalcar en su mirada artística.

En esta ocasión acompaño a María en una línea que claramente integra ese devenir de su trabajo que ya conocía , pero además ahora contiene un ingrediente nuevo que es el de recrearse ,dentro un espacio propio y conocido , con esa memoria , esa historia , ese pasado y esa poesía . Es un universo lleno de cuestiones personales donde "el tiempo" pasa a un primer lugar y donde María entrelaza lo personal , con lo que no lo es tanto, y pasa a convencernos de multiplicidades narrativas e historias que comprenderán leyendas de un singular edificio de una de las ciudades mas llenas de historia de España.

Los misterios de La casa de las Muertes se añaden como investigación a este trabajo artístico y conformaran un corpus que hará de esta exposición un encuentro en mitad de la ciudad con la obra de una artista apasionante que no dejara indiferente ni a Salmantinos ni a forasteros .

ASELA PEREZ BECERRIL
COMISARIA

Mayo 2025



1927
1931
1933
1940
1941
1942
1943
1944
1945
1946
1947
1948
1949
1950
1951
1952
1953
1954
1955
1956

1927
1931
1933
1940
1941
1942
1943
1944
1945
1946
1947
1948
1949
1950
1951
1952
1953
1954
1955
1956

1927
1931
1933
1940
1941
1942
1943
1944
1945
1946
1947
1948
1949
1950
1951
1952
1953
1954
1955
1956

1927
1931
1933
1940
1941
1942
1943
1944
1945
1946
1947
1948
1949
1950
1951
1952
1953
1954
1955
1956



La Casa de las Muertes

En Salamanca hay muros que murmuran,
en Salamanca hay murmullos secretos,
lindes, puertas y umbrales incompletos,
de sombras que la habitan y la apuran.

Los rostros en la piedra se fracturan.
Ya quedan sin narices ni respetos.

¿Castigo o advertencia de los muertos?
¿Cicatriz de un ritual que no conjuran?

Las caras de la entrada se fracturan:
sin narices, sin gesto, sin respetos.
¿Fue el tiempo quien borró esos amuletos,
o manos que en la noche se conjuran?

Las grietas hablan más que los balcones,
la historia se deshace entre ficciones,
la muerte aquí respira entre paredes.

Y tú, que pasas, cambia de intenciones.
No te duermas en sus sonsos rincones.
¡Nunca hubo narices en estas sedes!

JOSE FELIX VALDIVIESO
Mayo 2025





La casa de las muertas
donde el silencio pesa
las puertas
abiertas

“El pozo de los deseos”

“Tempus Fugit”



Plata

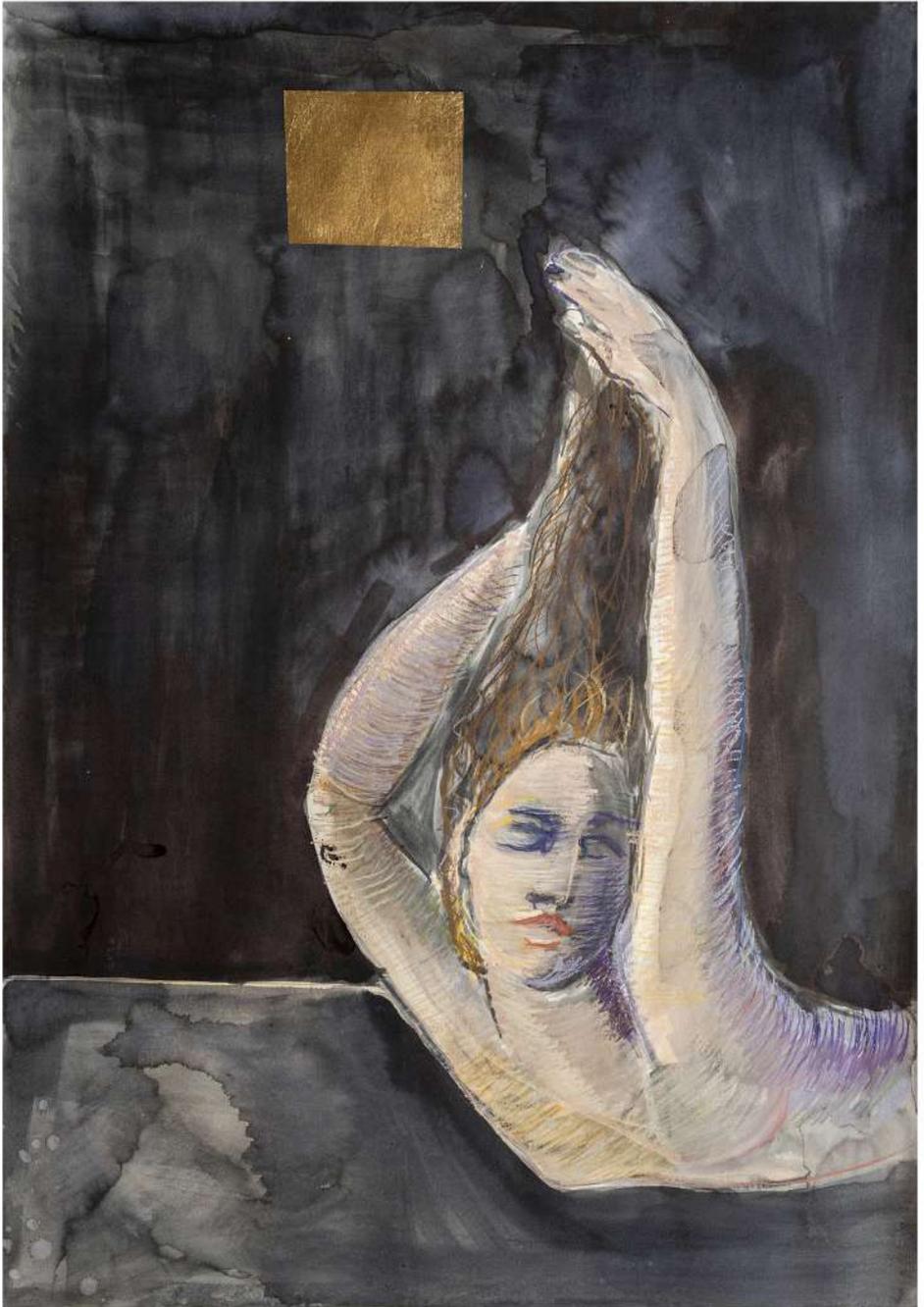
Las leyendas de la casa



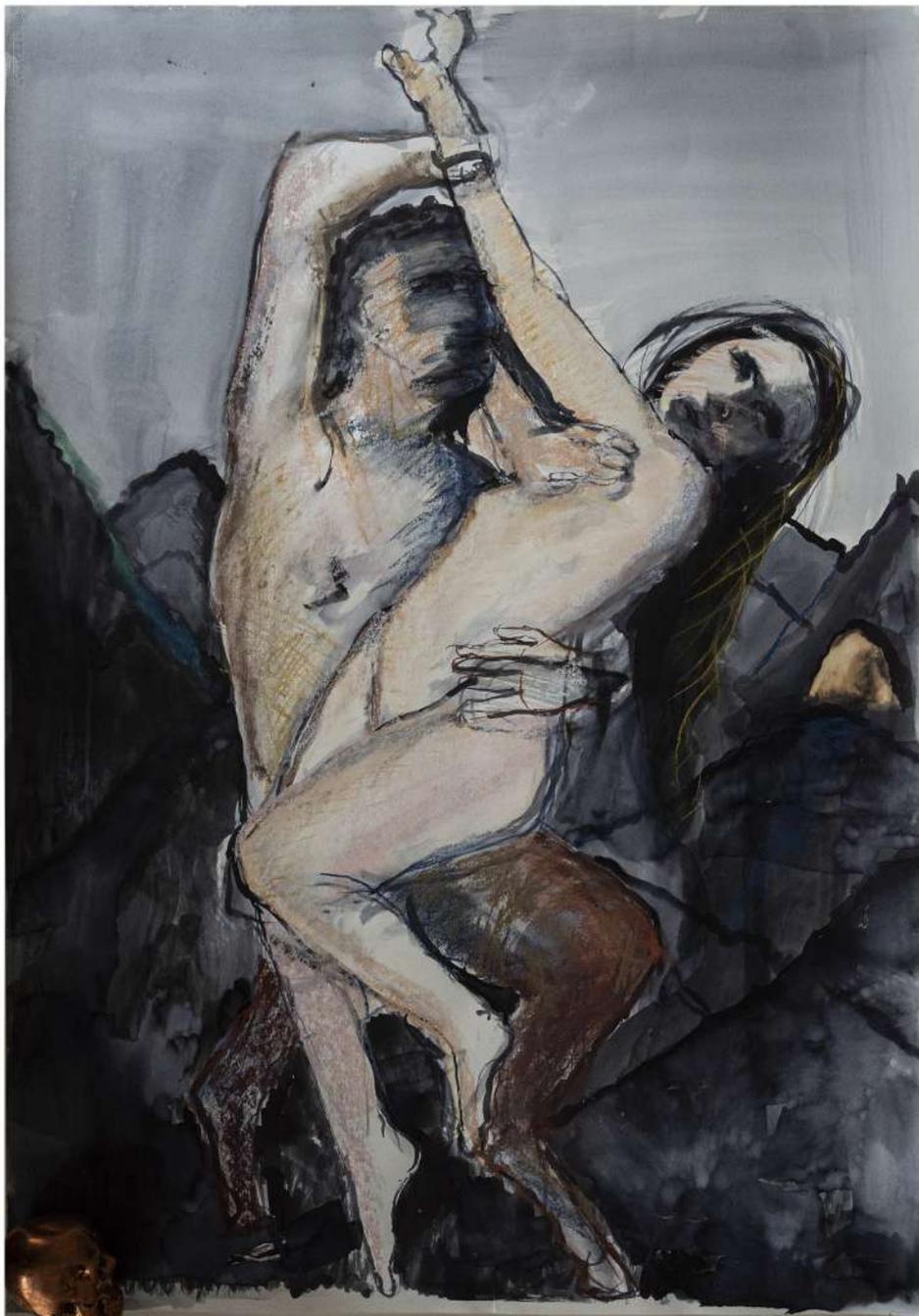
"María la Brava"



“La Guerra de los bandos, los Manzano y los Monroy”



"María Lozano, la asesinada"



"Seré calavera en la fachada"



"Don Diego y Doña Mencía, la horma de su zapato"

Cobre

Mi Familia

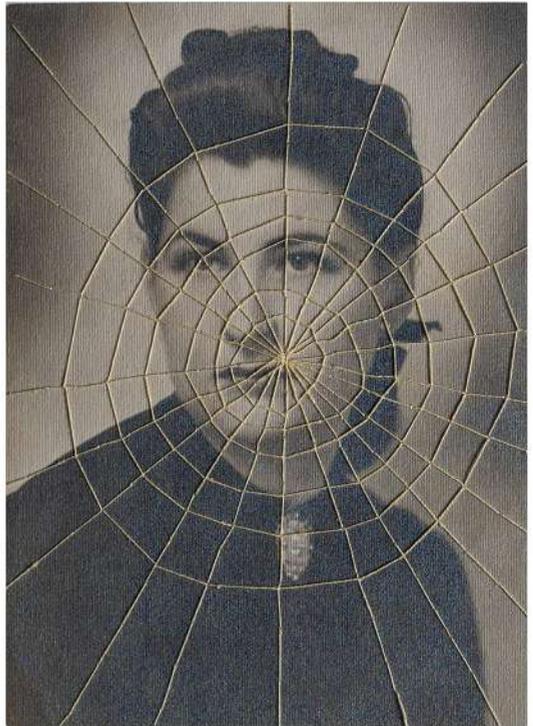
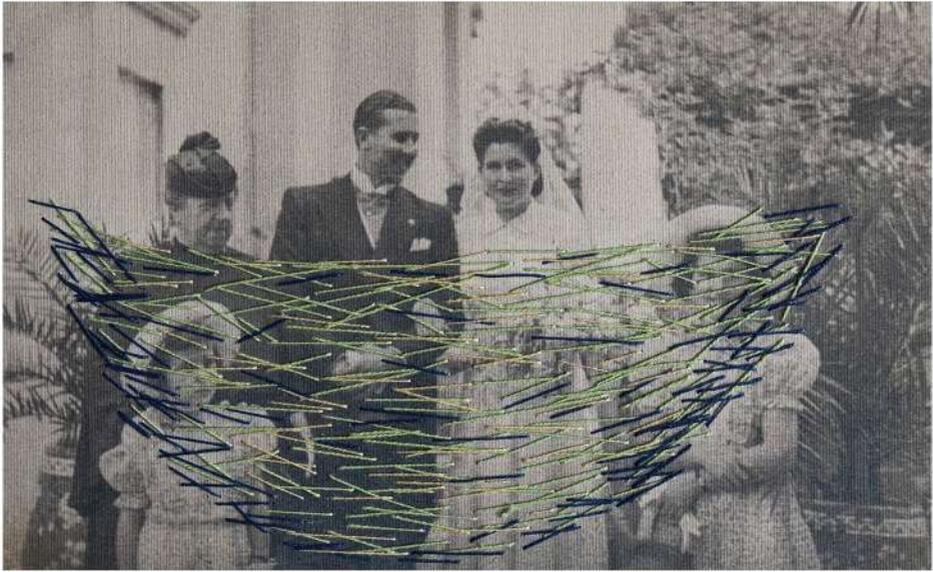
Mis abuelos Matías y Juana, compran la casa en años los sesenta. En el Catálogo Monumental de España, a primeros de los años 60, se afirma que la Casa de las Muertes amenaza ruina y tras haber pasado de mano en mano, adquiere la vivienda en 1962 Matías Blanco Rodríguez Vega, hijo del banquero Matías Blanco Cobaleda y se la acondiciona para residencia de verano y fines de semana el arquitecto José Varela en 1962, siendo también consulado de Suecia.

Se efectúa la reconstrucción salvando la fachada, sin desmontarla y reedificando el interior que carecía de interés arquitectónico, habiendo sido declarada la ruina del edificio por el arquitecto municipal don Antonio García Lozano. Se reponen las cuatro calaveras talladas en la piedra, a modo de ménsulas, en los remates inferiores de las jambas de las dos ventanas superiores, que habían sido sustituidas por bolas en la rehabilitación efectuada anteriormente.

En esta casa es donde he pasado mis veranos y vacaciones.







MARÍA BLANCO-COBALEDA VALDÉS

EDUCACIÓN

1996 licenciada en Bellas Artes..

Universidad Complutense de Madrid.

1997 Cap. curso de adaptación pedagógica.

Cursos de Doctorado. Departamento de Dibujo Universidad Complutense de Madrid

2023-2024 Master el artista como empresario y gestiones del arte.UCM, Pons escuela de negocios, Huntressofart

PREMIOS Y BECAS

2014-2015 Factoría cultural Matadero Madrid Beca de creación cultural contemporánea.

2005 Julio-Octubre Beca Fortuny, Venecia, Italia.

2005-2004Real Academia de España, Roma, Italia. Beca de pintura concedida por el Ministerio de Asuntos Exteriores.

1999 T.E.I. Atenas. Beca Sócrates. Doctorado de Fotografía, Atenas, Grecia.

1997Seleccionada concurso IV Centenario Colegio de Abogados. Madrid.

1993 Monasterio de San Clemente: Beca de Grabado concedida por el Excmo. Ayuntamiento de Sevilla.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

2025 ¿A dónde vamos? Siempre a casa. Casa de Las Muertes, Salamanca.

2023 No lo olvides, Fundación PONS, Madrid

2021 Una Ciudad dorada, Fundación Pons, Madrid.

2019 ¿Quién es quién? Galería ABM, Madrid.

2018 Carpe diem, Fundación Pons, Madrid.

2017 Cose que te cose, Verdegaban, Madrid.

2016 Geométricas, Fundación Pons.

2012 Fundación Pons María Blanco-Cobaleda y Teresa HernandezAlcala

2008 Buntepapier,Espacio Valverde, Madrid.

Mirar para ser mirada, CICC Centro de Iniciativas de la Caja Canaria, Las Palmas.

2007El viaje de mi sombra, Espacio Valverde, Madrid.

2006 Galería ARCHY exposiciones, Madrid.

2005 Galería ARCHY exposiciones, Madrid.

Agua mujeres e islas. Bugno Art. Gallery, Venecia, Italia.

2004GaleríaEkléctica, Madrid.

2002GaleríaEkléctica, Madrid.

Juan Rica Basagoiti – Madrid.

2000Galería Campomanes, 9, Madrid.

1998GaleríaEkléctica, Madrid.

1997 - Galería Arles – Madrid.

1996 - Galería Arles – Madrid.

1995 - Café de la Unión – Madrid.

OBRAS EN COLECCIONES

Colección Bugno. Milán, Italia.

Ministerio de Asuntos Exteriores, España.

Banco Esfinge, Madrid.

Hotel Maricel,Hospes Hoteles Palma de Mallorca.

Editorial América Ibérica, Madrid.

Fundación Alicia Koplowitz, Madrid.

Colección Caja Canarias, Las Palmas.

Colección Fundación Pons

Agradecimientos

A mi familia, por estar ahí y ayudarme, sobre todo a Lola por las horas que no le he podido dedicar.

A la Fundación Pons, a María Jesús Magro por insistirme en hacer el Master “El artista como empresario y distintas gestiones de arte” UCM, Huntress of Art, y Pons escuela de negocios. Yo no lo tenía nada claro, y esta exposición es el proyecto del TFM.

PONS FUNDACIÓN

A Johel Hubert mi ayuda y alegría en las exposiciones de la Fundación Pons

A la profesora Ana Castro Santa María, por su generoso texto que ha escrito sobre Juan de Álava y la Casa de las Muertes y su próxima conferencia.

A Asela Perez Becerril comisaria de este proyecto, que siempre saca lo mejor de mí.

A Ángel Gómez Moran, por los miles de mensajes e ideas que me ha ido aportando.

A José Felix Valdivieso por su “Soneto”.

A María Giménez Martínez-Mena por sus fotazas.

A Guada Álvarez Giesso por su maquetación de este catálogo.

A Jacobo Gonzalez de Suso por el video (POMELOMEDIA).

A Sandra Stuyck y Antonio Bazan, por apoyar a las empresas culturales. (Factoría de industrias creativas)

A Marció Bottacin por sus interminables portes y logística. (MBservices)

A Roger Ramos Armero por mandar esas maravillosas botellas de Vermut tres. (Vermuttres)



A Mercedes Muñoz por sus vinos. (QUENCO)

A Borja Fernandez-Cobaleda, por sus deliciosos chorizos y salchichones. (Campocerrado)

Y a mis queridos amigos por estar siempre y seguirme el rollo.....
Y si me dejo a alguien no me lo tengáis en cuenta.





Casa de Las Muertes
Salamanca
2025